

escogido del Señor, para conservar la verdadera creencia y para que del naciera el Redentor del mundo: sabemos que todas las ceremonias de este pueblo, la variedad de sus figuras y solemnidad de sus sacrificios preparaban la venida del Mesias, y últimamente que este estaba como oculto bajo la letra de la ley, que tendía á significarlo y disponer las cosas con tal orden, que cuando viniera estuviera todo tan arreglado y conforme á las profecias, que nada faltara para hacer ver que el era el Mesias. Las leyes mosaicas no solo ordenaban que los varones tomaran muger de su propia tribu, tambien querian que si una muger era la única rama que quedaba de una familia, esta casara con su pariente mas cercano á fin de reunir de este modo las familias y no confundir su sucesion, ni la division de las heredades. De esto encontramos un ejemplo bien claro en Rut que casó con Booz. Apliquemos pues esta ley á nuestro caso; Maria hija única de Joaquin debia casar con su pariente para conformarse con la ley; este era José, y de este matrimonio resultaron unidas las dos familias que venian de un tronco comun, es decir, de David. ¿Qué resulta de esto? que Jesus es hijo de David por naturaleza atendiendo á la Virgen Maria y es hijo legal de David atendiendo á su padre putativo José, quien á mas de descender el mismo de David, entró en los derechos de la casa de Joaquin por su esposa la Virgen Maria. A nosotros nos parece que

el fin principal porque el legislador de Israel dió inspirado por Dios, la ley de que hemos hablado fué para preparar este enlace de José y Maria y no tanto por las particiones &c. que hemos tambien referido.

De todo lo dicho se infiere que no hay contradiccion en los evangelios; que los gritos del apóstata Juliano y sus miserables ecos Bolingbrot y otros solo merecen el horror y el desprecio.

Una de las cosas que escacerban mas á Bolingbrot en el evangelio, son las palabras de Jesucristo, que previenen á los fieles la separacion de los que obstinados no quieren reconocer la autoridad de la Iglesia, y de ellas forma contra la autenticidad del evangelio de S. Mateo el miserable argumento siguiente. "Una prueba bien evidente, dice, que el evangelio atribuido á Mateo no ha sido escrito sino muy largo tiempo despues por algun desgraçado medio judío y medio cristiano, es el pasage siguiente, *"si no escuchare á la Iglesia tenedlo como un gentil y publicano."* En el tiempo de Jesus y de Mateo no habia Iglesia; esta palabra Iglesia es griega y no fué adoptada por los cristianos, sino con la serie de los tiempos cuando los cristianos tubieron alguna forma de gobierno. Es pues claro, que algun falsario tomó el nombre de Mateo para escribir su evangelio en muy mal griego: yo confieso que seria bastante ridiculo que Mateo

que había sido publicano compárase los paganos á estos. Mas cualquiera que sea el autor de esta comparacion ridicula, no pudo ser sino un hombre sin seso de la hez del pueblo, que veía á un caballero romano encargado de cobrar los impuestos, como un hombre abominable. Esta idea sola destructiva de toda administracion es no solamente indigna de un hombre inspirado por Dios, sino aun del lacayo de un ciudadano honrado."

He aquí el modo con que se explica el autor del examen importante en su detestable obra que llama la mas fuerte, elocuente y profunda que ha salido contra el fanatismo (1). La impostura, la calumnia y el dicterio es lo único que encontramos en ella, no estribando en otra cosa sus argumentos. ¿Con qué prueba que el evangelio de S. Mateo salió despues de los dias del santo apóstol? con que la palabra Iglesia es griega y no fué adoptada por los cristianos sino cuando los cristianos tubieron alguna forma de gobierno. He aqui una falsedad: la palabra Iglesia es tan antigua como la religion, y todos los escritores sagrados contemporáneos á Jesucristo la usan. No nos tomamos el trabajo de citar los pasages en donde se hace uso de esta palabra Iglesia en los libros sagrados, consultando á la brevedad;

(1) Asi llama Bolingbrot y todos los falsos filósofos modernos la santa religion del Crucificado.

pero al sabio á la moda que le pueda el argumentito del examen importante, para que no se canse con el estudio de los libros santos, solamente que vea las concordancias de la biblia y hallará sin trabajo muchos lugares donde los escritores sagrados usan de la palabra Iglesia. Otra razon en que apoya su argumento es que á los ecsactores de los impuestos se tratan con poco decoro y esto le ecsacerba demasiado; quizá pretenderia alguna administracion, rentas, ó tendria interes para hacer la corte á algun administrador, ó no entenderia la fuerza de esta comparacion; si lo último es verdad nosotros se la explicaremos. Los judios eran los adoradores del verdadero Dios, y veían con horror á las gentes que se postraban á ofrecer sus inciensos á las mudas deidades del paganismo; estos mismos judios habian tambien formado un pueblo libre é independiente, y en el tiempo que Jesucristo estaba entre ellos carecian de su libertad é independiencia que les habian quitado los romanos; por esta razon veían muy mal á los publicanos encargados por los romanos para recoger de ellos los impuestos. He aqui las causas porque no querian comunicar con los gentiles, ni con los publicanos; pues Jesucristo para enseñarles con claridad el respeto con que debían ver á la Iglesia, y como debían portarse con los que pertinaces desconocieran su autoridad les compara á aquellos que eran vistos con mas horror entre la nacion judaica.

Otro argumento de Bolingbrot y será el último que proponemos sobre la materia, es el siguiente. "Un evangelista, dice este filósofo, pretende que Jesucristo fué criado en Egipto, y otro que en Belén, uno le hace ir una sola vez á Jerusalen y otro tres: uno hace venir á Belén tres magos á adorarle, que nosotros llamamos los tres reyes, conducidos por una nueva estrella, y hace degollar á todos los niños del país por el primer Herodes, que estaba entónces muy cercano á su fin, y el otro pasa en silencio la estrella, los magos y la matanza de los inocentes, es preciso, en fin, hacer una concordancia para explicar esta multitud de contradicciones, &c."

Si este racionio valiera seria bastante para establecer el pirronismo, pues con igual argumento echaríamos por tierra todas las historias. Los evangelistas refiriendo los hechos de Jesucristo, unos escriben unos, y otros otros; y porque en un evangelio se halle omitido lo que el otro refiere, ¿se podrá decir que hay contradiccion entre ellos? ninguno que sepa el significado de la palabra *contradiccion*, puede decir tal despropósito.

Demas, los evangelistas su principal fin es instruirnos en la doctrina del Salvador, en lo que estan todos tan acordes que no discrepan en un ápice, y en cuanto á los admirables hechos de su vida, tampoco hay contradicciones; pero si son unos mas historiadores que los otros, hablan de un hecho que otros

omiten y ninguno los refiere todos como asegura S. Juan el último que escribió su evangelio (1). Cuando Bolingbrot dice que un evangelista dice enseña que Jesus fué educado en Egipto y otro en Belén &c. engaña torpemente á sus lectores; leanse los santos evangelios, y se verá, no que un evangelista escriba una cosa y el otro la contradiga; sino que el uno omita lo que el otro refiere, y esto no es contradecirse.

Estos y otros varios argumentos de la misma clase son los que los apóstoles de la iniquidad proponen, y con los que pretenden seducir al pueblo ¿que encontramos en todos ellos? la mala fé, la supercheria, el espíritu de partido, la ignorancia mas crasa y últimamente el odio mas encarnizado contra una religion santa, que corrige los vicios, reprime las pasiones desregladas, enseña al hombre sus deberes, establece la sociedad sobre bases sólidas, traza el justo camino del deber, consolida el bien público y particular, y dirige al hombre al fin para que ha sido criado; si, todos estos bienes trae la religion y esta nos la enseñan los libros santos despreciados por Bolingbrot, Dumarsais, Freret, Voltaire y demas enusma de sabios por antifrasis. ¡Filósofos libertinos! ¿por qué trabajais en desterrar del universo la religion santa, que nos proporcio-

(1) Joan. cap. 21 v. 25.

na tantos bienes? por qué queréis arruinar á vuestros hermanos arrastrándolos al abismo de la perdicion? ¿qué utilidad os resulta con hacer eternamente infelices á vuestros semejantes? ¿no estais contentos con vuestra propia ruina? Volved sobre vosotros mismos y ved la horrorosa sima en que os hayais; avergonzaos de ser peores que los mismos paganos, que no conocian á Dios: si, sois peores, en efecto, pues el mismo Celso no habria vomitado tantas injurias contra Jesucristo y su religion santa como vos lo haceis: esos divinos libros que los fieles profundamente veneramos, vosotros apóstatas perversos, vosotros os complacéis en blasfemar contra ellos. Los mahometanos enemigos jurados del nombre cristiano no tolerarian vuestros escritos y castigarían severamente vuestras blasfemias (1).

Padres de la patria, ¿y aun permitiremos que circulen entre nosotros esos libros de iniquidad, que se impriman en las prensas de nuestra república tantos escritos perversos, que se blasfeme el santo nombre de Dios por tantos necios que han bebido el motífero veneno de la impiedad, que se ultrajen las leyes santas

(1) No hay duda, los mahometanos no podrian tolerar á nuestros filósofos, pues éstos blasfeman con la mayor desvergüenza de la Virgen Maria, á quien ven aquellos con la mas profunda veneracion, la llaman fuente de toda pureza y el mismo autor del Alcoran en el capítulo 3.º le hace los elogios mas distinguidos.

de la Iglesia, que se desprecien á los pastores, que se calumnie el sacerdocio, y se burlen del vicario de Jesucristo el romano pontífice, que las heregias de los luteranos, calvinistas, y jansenistas, y el deísmo y aun el ateísmo quieran ocupar á nuestra católica nacion? ¡ah! Dios santo, ¿hasta cuando enjugas las lágrimas de esta Iglesia mejicana que falta de pastores, sin comunicacion con el sucesor de Pedro llora amargamente sus desgracias? La causa principal de los males que padece nuestra amada patria, no la busquemos en otro principio, que en el de nuestras iniquidades, en la impiedad y libertinage, y en todos los crímenes que han irritado sobremanera la justicia de un Dios vengador. Este no es fanatismo, no es supersticion, no, consúltese á la historia de todos los tiempos y pueblos católicos y se verá, que siempre que es atacada la religion, las miserias y desdichas ocupan al pais infeliz en donde se cometen aquellos atentados. Imperio de oriente, venid, venid y manifestad los males que os acarreo vuestro cisma y heregias! Pues el mismo Dios que abandonó á aquella nacion podrá hacer otro tanto con la nuestra.

Pueblos todos del Anahuac, volved sobre vosotros mismos, y ved por vuestros verdaderos intereses, no os dejéis seducir de los falsos filósofos, que bajo los bellos nombres de patriotismo, felicidad y bien público os presentan el tosigo mortal que infaliblemente os quitará la vida; nosotros bien sabemos que el fi-

lososismo levantará un desconcertado grito acusándonos de fanáticos, supersticiosos, y enemigos del bien público; pero nada nos pueden sus dieterios, nosotros sabemos que esta es su arma favorita para combatir la verdad, y si os aseguramos con la mayor sinceridad, que amamos tiernamente á nuestra pátria, que le deseamos toda felicidad, que nadie nos puede ganar en el afecto á la verdadera libertad, de nuestros conciudadanos y que procurando cooperar segun nuestras fuerzas á la felicidad de nuestra pátria hemos trabajado por combatir los errores que con tanta celeridad se propagan: este ha sido nuestro fin, y no jamas la avaricia, ambicion y aspirantismo que tantos estragos ha causado. Nada pretendemos, á nada aspiramos y únicamente nuestros deseos son que nuestra amada pátria se conserve en la santa religion católica, apostólica romana.

CAPÍTULO V.

EXISTENCIA DE LA REVELACION.

Profecias.

Demostrado ya, que los libros sagrados tienen todos los caractéres necesarios para que sean dignos de fe, nos es muy facil demostrar la verdad de nuestra religion adorable valiéndonos de las cosas que refieren; y como en

ellos se contienen profecias y milagros, que confirman evidentemente la religion, de ambas cosas trataremos y para el efecto sentaremos algunos principios.

Primero. Solo las luces infalibles é infinitas de un Dios pueden penetrar las obscuridades del por venir, que de ningun modo se pueden prevér en las causas naturales, y solo Dios puede infaliblemente y con toda claridad predecir lo que ha de suceder despues de mucho tiempo y que pende de las causas libres. Este principio es evidente, porque como ninguna inteligencia, fuera de Dios, puede estar presente á todos los tiempos, no puede ver lo que ha de suceder en el tiempo futuro, siendo una cosa contingente que no tiene ninguna conexcion con los sucesos anteriores.

Segundo. Siendo Dios el soberano autor de la naturaleza, que todo lo ha criado, y lo rige segun las leyes que ha establecido, solo su magestad puede variar ó suspender estas leyes, y ninguna potencia criada puede hacer tal suspension ó variacion. No es menos evidente este principio, porque toda criatura jamas puede ser superior á su criador y por consiguiente ninguna potestad puede tener sobre las leyes, que él ha impuesto á la naturaleza, que conserva con su omnipotencia, y que solo penden de su voluntad.

Tercero. Si ha sido anunciada por Dios una empresa que para su cumplimiento ofrezca dificultades insuperables á las fuerzas criadas,